



Dra. Maite Fernández

Ginecóloga especialista en ginecología regenerativa y funcional
Fundadora y directora médica de INTIMARA

Ondas de choque focales en liquen escleroso vulvar

El liquen escleroso vulvar es una enfermedad inflamatoria crónica que afecta a la piel de la vulva y la región perineal. Sus síntomas -prurito, ardor, sequedad, fisuras, dolor o dispareunia- pueden impactar profundamente en la calidad de vida, la sexualidad y el bienestar emocional de las pacientes.

El tratamiento de primera línea continúa siendo el corticoide tópico de alta potencia, imprescindible para controlar la inflamación y reducir el riesgo de progresión. Sin embargo, muchas mujeres mantienen síntomas persistentes, fragilidad tisular o pérdida de elasticidad pese a un tratamiento correctamente indicado. Es en este espacio es donde la ginecología regenerativa puede aportar herramientas complementarias.

En mi experiencia, **las ondas de choque focales de baja intensidad mediante tecnología STORZ Medical, concretamente con el sistema DUOLITH®, son una opción especialmente interesante en el abordaje integral del liquen escleroso vulvar. Es una técnica no invasiva, sin agujas, sin cortes y sin necesidad de anestesia**, que permite aplicar energía acústica de forma precisa sobre los tejidos afectados.

Su mecanismo de acción se basa en la mecanotransducción celular: el estímulo mecánico se transforma en una respuesta biológica. Entre los efectos descritos destacan la estimulación de la angiogénesis, la liberación de factores de crecimiento, la modulación de la inflamación, la reorganización del colágeno y la mejora del trofismo tisular. En una enfermedad donde conviven inflamación crónica, fibrosis, dolor y alteración de la arquitectura vulvar, estos efectos resultan prometedores.

En consulta he observado una mejor respuesta en pacientes con afectación inicial o moderada, donde todavía existe margen de recuperación funcional del tejido. Muchas refieren disminución del prurito y la tirantez, mejor elasticidad, menor dolor y una relación más amable con su zona genital. La mejoría no es solo dermatológica: supone recuperar comodidad, seguridad y calidad de vida.

Esta experiencia clínica nos llevó a medir de forma más objetiva lo que observábamos. Junto a la **Dra. Helena Ayuso**, miembro de mi equipo, desarrollamos **un estudio**

piloto prospectivo sobre ondas de choque focales en liquen escleroso vulvar, que formó parte de su Trabajo Final de Máster. El estudio incluyó pacientes con diagnóstico clínico o histológico, tratadas con seis sesiones de ondas de choque focales de baja intensidad, usando parámetros conservadores: 3000 pulsos por sesión, 0,12 mJ/mm² y 4,5 Hz.

Los **resultados preliminares fueron alentadores: el 66,7% de las pacientes refirió mejoría subjetiva al mes, con mantenimiento de esta percepción a los tres meses en las pacientes que habían mejorado. También se observó una tendencia favorable en hidratación, elasticidad y molestias, especialmente en mujeres con grados más leves de afectación. No se registraron efectos adversos ni abandonos**, un dato relevante en tratamientos aplicados sobre tejido vulvar.

Actualmente damos un paso más con **un estudio multicéntrico, doble ciego y controlado con placebo, promovido por STORZ Medical España**, que evaluará la eficacia de añadir ondas de choque al tratamiento habitual con corticoide tópico. El estudio prevé incluir 50 pacientes en cinco clínicas especializadas de Barcelona, Madrid, Valencia y Bilbao, con seguimiento mediante cuestionarios validados, fotografías clínicas y ecografía cutánea.

Las ondas de choque focales no sustituyen al tratamiento médico del liquen escleroso, pero pueden convertirse en una herramienta complementaria de valor dentro de un abordaje personalizado. Su perfil no invasivo, su buena tolerancia y su potencial efecto sobre el dolor, la vascularización y la calidad del tejido las posicionan como una opción prometedora en ginecología regenerativa.

La vulva ha sido durante demasiado tiempo una zona silenciada también en la investigación. Incorporar ciencia, tecnología y evidencia al tratamiento del liquen escleroso es una forma de devolver calidad de vida, escucha y dignidad a muchas mujeres.

Dra. Maite Fernández